



Carmen

LA IMAGINACION.

(A CARMEN.)

Para la imaginacion, ningun pensamiento que tiene elevacion es árido, ninguna idea sublime es estéril.
D. LUIS DE LA ROSA.



A inteligencia es el don mas precioso hecho á la humanidad: tiene algo de divino, y parece un destello del espíritu de Dios, que eleva y engrandece á las criaturas. Imposible como es analizar esactamente las operaciones del entendimiento, que solo conocemos por sus grandiosos resultados, nos maravilla observar la esactitud del juicio y la fuerza persuasiva del racionio. Es portentoso el espejo de la memoria, en que se conserva la imágen de los objetos y las

ideas siempre frescas y siempre claras, aún después de muchos años. Cuando la mente dirige los afectos del corazón, cuando estos no son pasiones ciegas que destruyen la razón, es admirable ese estado del espíritu que se llama *entusiasmo*, y que se comunica como por encanto á los demás. En la conversación ó en la lectura, encontramos á veces pensamientos tan bellos, y espesados con tanto brillo, con tanta gala, que nos seducen, nos fascinan y nos encantan. ¿Y en qué consiste esa fuerza irresistible de la palabra, esa emoción profunda que nos dejan ciertos escritos? No es solo la verdad la que persuade, porque si no hay vida y calor en las ideas, si no hay *belleza* en el *pensamiento*, escuchamos ó leemos sin interés, sin emoción, como se contempla un cielo sin sol, como se mira un campo sin flores. Ese calor, esa vida, esa *belleza*, en fin, consiste en la *imaginación*. La imaginación es esa facultad incomparable de la mente humana, de embellecer las ideas, de dar vida al pensamiento, conmoviendo el corazón, agitando las pasiones y deslumbrando los sentidos por medio de la novedad de las formas, y de la gala y pompa del lenguaje. La imaginación es un ardor divino que vivifica las producciones del genio, es una facultad criadora que produce obras que llevan un sello sobrehumano; fecunda y poderosa, establece una armonía sublime en toda la naturaleza, sin vivir jamás aislada, se une con un vínculo estrecho y misterioso á todo lo que es bello, á todo lo que es poético. La imaginación parece destinada, mas bien que á adornar el raciocinio, á acompañar el sentimiento,

ese sentimiento íntimo, profundo, que pasaría sin ser comprendido, sin el auxilio de la fantasía.

Cuando domina la imaginación, todo se reanima en nuestro derredor, todo se embellece, todo se hace fecundo, como cuando la nada, al soplo del Criador, produjo los astros y los cielos. Superior á los sentidos, la imaginación nos lleva á un mundo mágico de poesía y de hermosura, en que todo es juventud, todo gracias, todo fuego. Los placeres de la imaginación son un don del cielo, porque hacen olvidar al hombre sus miserias, elevan su alma á la región de los espíritus inmortales, y son casi incomprensibles para los que no han tenido la dicha de gozarlos.

Un pensamiento elevado, una idea profunda se hacen mas y mas grandiosos en la meditación y en el silencio, parecen crecer y fructificar en el cerebro; pero nunca serán bellos si no los engalana la imaginación. El encanto que ella les presta se parece á los colores que la luz produce en las hojas de las rosas, en las espigas doradas del trigo, que nunca en la oscuridad hubieran tenido atractivo. Así los pensamientos, por grandes, por sublimes que sean, siempre serian inanimados y lánguidos, sin la vida y la fuerza creadora de la imaginación.

Un universo entero, deslumbrante y refulgente, es la obra de la imaginación: tal vez sus creaciones son solo quimeras, pero tan bellas, tan llenas de magia, que las amamos, y cuando huyen suspiramos como cuando perdemos una ilusión de ventura. Incomprensible, misterioso y grande es lo que produce la imaginación. ¿De dónde toma el espíritu hu-

mano tanta poesía, que nos trasporta á la mansion de los arcángeles? Parece que en alas de la imaginacion, se vuela á beber raudales de poesía en el seno de Dios.

¿Quereis conocer cuáles son las obras que produce la imaginacion? Contemplad cuanto os seduzca, cuanto os conmueva, cuanto captive vuestra mente ó vuestros sentidos, cuanto agite las fibras de vuestro corazon, inundándoos de ternura, llenándoos de asombro ó de entusiasmo. La poesía, las artes, que no son mas que distintos modos de ser de la poesía, son hijas de la imaginacion.

Cuando veais algun templo soberbio é imponente; cuando el hombre os parezca pequeño junto á tanta grandeza; cuando esperimeteis ese efecto que produce en el alma la vista de un inmenso monumento, y necesiteis algun tiempo para comprender su estructura y estudiar sus bellezas, admiraos de que tal cual es ese templo ecsistia en la imaginacion del artista, de que en su mente se formó tal vez con mas belleza, belleza que disminuyó con la materia.

En cualquiera de esos cuadros de los célebres pintores, ya nos presenten una escena de ternura, ya un paisaje delicioso, ya un drama terrible y sangriento, nos maravillamos de cómo un pincel puede imitar tanto la vida con sus pasiones, sus afectos y sus martirios; y esas figuras, que quedan para siempre grabadas en la memoria, brotaron de la imaginacion del pintor para vivir en el lienzo y cautivar

la vista de mil generaciones.—Al escuchar los sonidos vagos y melodiosos de la música, al sentirse conmovido, fascinado; al experimentar esas sensaciones sin nombre, pero deliciosas; incomprendibles, pero tiernísimas, ¿no causa asombro que todos esos conciertos, que toda esa armonía viviera brillante y bellísima en la imaginacion de un hombre que no ha hecho mas que comunicar á los demas el placer que él gozaba en sí mismo?

Cuando el sentimiento tiene una forma ménos vaga, cuando el genio vuela por el universo entero, cuando la inteligencia tiene ideas grandiosas y pensamientos profundos, entónces la imaginacion produce la poesía, esa creacion constante de emociones y de belleza. El poeta es un hombre inspirado, que derrama entre los demas el fuego que lo anima. Homero ó el Dante, Virgilio ó Milton, Schiller ó Cervantes, os harán comprender y admirar lo que es la imaginacion, lo que vale su poder. No hay una cosa grande que no quede embellecida; no hay un pensamiento elevado que no quede refulgente; el lenguaje parece aprestar al poeta las palabras mas melodiosas, para que aún los sentidos se conmuevan á su acento. Para una imaginacion poderosa y fecunda, el idioma es siempre pobre, porque hay sentimientos que jamas podrán definirse, emociones que nunca podrán explicarse. Sin embargo, el poeta, que es quien posee la imaginacion mas ardiente, vence fácilmente grandes obstáculos, y siempre encanta, siempre

domina, siempre persuade. A su acento poderoso y sublime, mirais renacer las remotas generaciones que dormian entre el polvo de los siglos, veis animarse la naturaleza entera: las flores y los rios; los montes y las selvas; las brisas y los torrentes aman, sienten como siente el poeta; sus descripciones son interesantes y tiernas, sus lecciones agradables y seductoras, y siempre es admirado, ya estudie los arcanos del corazon, ya admire las obras de la naturaleza, ya pinte los encantos de la virtud ó se indigne contra los crímenes y las maldades de los hombres.

La imaginacion es la compañera del sentimiento: los hombres sin afectos, sin pasiones, son siempre frios, y ni sus palabras conmueven, ni sus escritos causan una impresion agradable ó duradera. Por medio de la imaginacion se ensancha el círculo en que vive el espíritu del hombre, recorre el universo, estudia el corazon y comprende á la Divinidad. La imaginacion se desarrolla en la juventud, adorna todas sus obras, y es mas poderosa en medio de la felicidad ó de la esperanza. En el infortunio es admirable la fuerza de la imaginacion cuando la fé no huye del corazon; pero cuando se duda, cuando se pierden todas las creencias y todos los ensueños, la imaginacion es un don funesto que sirve solo para aumentar los males de la tierra y desgarrar con sus creaciones el pecho del desgraciado.

La imaginacion se extravía, delira y se pierde en

el caos cuando no la dirige la razon, cuando es escesivo el atrevimiento humano, como si en este extravío Dios castigara nuestra loca soberbia. Inmenso como es el poder de la imaginacion, no debe enorgullecer á la razon humana, que por el contrario, la debe ver como un don del cielo, como una facultad casi divina, y por lo mismo al abrazar el culto de lo bello, pensar que solo es bello lo útil al género humano, lo agradable á la Divinidad.

Para el vuelo de la imaginacion, son á propósito los sitios en que la naturaleza ostenta todas sus bellezas; en la soledad de los campos, léjos del fútil ruido del mundo, se sazonan los frutos del ingenio; y sin sensibilidad, sin ternura, falta algo á la imaginacion, porque entónces la gala del language, el encanto que consiste solo en el arte, es frío, es inanimado, y ese esfuerzo del estudio y de la atencion es con respecto á la imaginacion, lo que las alas ligeras del águila atrevida junto á las alas postizas de Icaro.

¡Genios dotados de fecunda y creadora imaginacion! sed siempre grandes, emplead vuestro mágico poder en hacer feliz al género humano, haciéndole abrigar una esperanza, haciéndole agradable la senda de la virtud, y si así empleais vuestra imaginacion, Dios sin duda realizará esos ensueños que ella os presente, de dicha y de poesía, infinitos y perdurables.

A Carmen.

Tu sonrisa celestial
Me hace mal;
Que si llego á consentir
En que mi amor te enamora,
Mi pasión abrasadora
O me hará feliz vivir,
O me hundirá en la agonía,
¡Cármén mía!!
Para quien te adora ciego
No es un juego
La magia de tu mirar:
Yo te adoro con ternera,
Y le guardo á tu belleza
Dentro del alma un altar:
¡Cármén mía!!
Mi solo bien, mi alegría.

Dulce es la estrella luciente
De Occidente,
Cuando sola ilustra el cielo
En la tarde sosegada;
Y es mas dulce tu mirada
Que me promete consuelo,
¡Cármén pura,
Tesoro de mi ternura!!
Si de tu voz la armonía,
Vida mia,
A mi oído blanda llega,
Viene á mi interior filtrando
Y queda en mi alma vibrando,
Y de deleite me anega.
Cármén, dí,
¿Tú podrás amarme así?
Para tu alma es el cariño
Tierno niño,
Que sonrío á la ilusión
Bajo de un cielo tranquilo;
Para mí, es el solo asilo
De un sensible corazón,
La esperanza,
Sola, que mi pecho alcanza.
Para tí, flor hechicera
En primavera,
Es el amor un perfume,
Que no altera tu sosiego;

Para mí, niña, es un fuego
Que ó lo alienta ó lo consume.

Mi querida,
Para mí, amar es la vida.

Contemplarme yo un momento
Con contento

En tus brazos reclinado:
A tu corazon unido:
Por los amores mecido:
Por tus gracias halagado.

¡Cármén mía!
Un ángel me envidiaría.

Pero dime, dulce dueño,
¿Si este es sueño,
Si destroza tanto encanto
Del dolor la mano yerta.?

¡Ay! ¡ay! del que así despierta
A la soledad y al llanto.

Cármén, dime,
¿Es cierto tu amor sublime?

Sola por tí, por tu encanto,
Te amo tanto,
Flor que en el valle campea,
Que siempre gentil descuella,

Y que oculta y hace bella,
La yerba que la rodea.

Cármén mía,
¿Cómo sin tí viviría?

Cuando ensalzan tu hermosura,
Virgen pura,

Yo te miro con pasión,
Y me digo á mí, contento,
Es mas bello su talento,
Vale mas su corazon.

En él fío,
Su corazon todo mío.

Ven, Cármén encantadora:
Ven aurora

Que has de alumbrar mi ventura,
Que has de enjugar tanto lloro,
¡Cármén! te entrego un tesoro
Cuando te doy la ternura

Con que te amo,
Y el amor en que me inflamo!

*Tu sonrisa celestial
Me hace mal,*

*Que si llevo á consentir
En que mi amor te enamora;
Mi pasión abrasadora,
O me hará feliz vivir*

*O me hundirá en la agonía,
¡¡Cármén mía!!*